

or!

CHISPA

órgano de la 23 brigada mixta.

Año I

Sector del Jarama (División 16) 15 de octubre de 1937

Núm. 12



el Vayo

mgil
37



TEMAS MILITARES



Cultura y libertad

La Escuela de Cabos y Sargentos

En cumplimiento a reciente disposición emanada del Ministerio de Defensa Nacional, de nuestro legítimo y glorioso Gobierno, se han creado en nuestra abnegada Brigada las Escuelas de Sargentos. Nuestros goberpantes, interpretando las ansias de instrucción de nuestra juventud antifascista, que anhela saber dirigir con perfección a los heroicos combatientes de nuestro admirado y temible Ejército Popular, nacido de las entrañas del pueblo y bajo el yunque de sangre y fuego, ha sabido dar satisfacción justa a los que en el próximo futuro han de ser los mandos subalternos y, si cabe, superior, de nuestras valerosas y aguerridas tropas; a este respecto, nuestra Brigada, la heroica y sufrida, fiel cumplidora de las órdenes del alto mando, cuya virtud palmaria-mente la tiene demostrada a través de sus ocho meses de dura campaña, tiene ya en marcha, desde mediados de septiembre, la Academia de Sargentos; con esto patentiza su lema de QUEREMOS SER LOS MEJORES.

Como el hombre para ser completamente libre necesita ser culto o instruido, he ahí por qué la soberanía de nuestro pueblo ha iniciado la loable y jamás bien ponderada lucha en contra del analfabetismo y en pro de la cultura, cuyos progresos ya nos anuncia la Estadística; el Ejército del Centro cuenta con cinco mil analfabetos menos, esas lacras de los nefastos tiempos que el régimen anterior nos legara, las vamos haciendo desaparecer poco a poco, al grito de muera el analfabetismo y viva la Cultura. ¡Bien sabían los autócratas y absolutos de antaño, lo que les convenía para su medro y vida sibarita, de crápulo o vicio, que sus vasallos o esclavos, careciesen de elemental instrucción!; por este motivo nuestra maravillosa e inverosímil labor u obra, ejercida y desarrollada por el Miliciano de Cultura, en las trincheras, en el fragor del combate y al ruido del cañón, la agradecerán con admiración respetuosa, nuestros descendientes o generaciones venideras.

A los Sargentos de la 23, bravos y esforzados lucha-

dores de nuestro honrosa causa, ascendidos la mayoría, por los méritos contraídos en campaña heroico y excelente comportamiento en aras y holocausto de aniquilar al traidor e invasor, les hace falta pulir lo que yo llamaría asperezas de la guerra, ya que todos sabemos que el soldado, soldado se es del bisoño recluta, al bravo e inteligente general, se embrutece en la pelea; aquí tenemos el por qué del origen de esta Academia; y como quiera que la misión del Sargento, tanto en paz como en guerra, es tan trascendental e importante, máxime hoy, con los múltiples adelantos de la moderna guerra, diversas y complejas armas automáticas de largo y corto alcance, estas modestas clases han de convencerse de la necesidad que hay en que se esfuerce su imaginación en aprender todo lo que concierne a los conocimientos que debe poseer para desempeñar a la perfección su arduo cometido, y cumplir, por tanto, con su ineludible obligación. El sargento es una de las principales piezas que forman el engranaje de la gran máquina o armazón que constituyen el Ejército, así que ha de convencerse en ser estudioso y muy disciplinado y obediente a sus superiores; será en todo y en todos los órdenes el ejemplo constante de sus subordinados; debe hacerse hincapié en que lo principal y más indispensable para desempeñar bien su cometido ha de ser siquiera rudimentariamente saber estudiar sobre la práctica la situación del terreno en que combate o conduzca sus fuerzas, tener estudios de topografía, táctica, tiro, balística, armamento y cultura general, y en los actuales días su interés máximo será en saber del arte bélico o militar, cuyas asignaturas se enseñan en esta Academia por selectos oficiales especializados en diversas materias y miliciano oportuno de cultura—hágase la excepción del saber, de mi modesta persona—. Tenemos que convencernos de que el que mande, no sólo con su gran espíritu antifascista y bravura rayana en el estoicismo puede conseguir victorias; éstas se logran con las cualidades o virtudes enumeradas, completadas imprescindiblemente con el conocimiento de la técnica militar, cada uno dentro de los sucesivos escalones del mando c esfera correspondiente, dado el avance progresivo de la complejidad de armas existentes hoy día. La moral del sar-

(Continúa en la pág. 11)



Ayuntamiento de Madrid

A los reclutas

Los viejos combatientes de la 23 Brigada, saludan a los nuevos reclutas que han hecho su incorporación en ella, y unidos con fuerte abrazo fraternal os dicen:

Juntos, con el esfuerzo común, echaremos de nuestro suelo para siempre, a los invasores y traidores a su patria.

El conglomerado del ejército enemigo ya le conocéis: alemanes e italianos, ávidos de nuestra riqueza; moros mercenarios, portugueses.

A ese ejército, el pueblo español, le opone el suyo, de españoles. En él se cobijan todos los hombres amantes de la independencia y libertad españolas: obreros, campesinos, pequeños industriales, los militares honrados y sin ambición, en fin, todo el pueblo que quiere y ama a su patria.

Contra un pueblo y con un Ejército potente y unido como el nuestro por un mismo ideal, no hay quien pueda, y nos sentimos con esfuerzos para abatir a todos los que intenten violar nuestro suelo patrio.

Reclutas de la 23 Brigada: bien venidos seáis, con nuestra razón y coraje unido al vuestro, venceremos y destrozaremos al ejército invasor, para luego construir una España, justa, culta y próspera.

EL COMISARIO DE LA BRIGADA

El fascismo extranjero contra el pueblo español

Sin motivo alguno que justificase su traición, el vil Franco se alzó en armas contra el pueblo español; poco tiempo había de transcurrir para darse cuenta que no podría doblegar el espíritu de sacrificio y las ansias de libertad del proletariado hispano; fué entonces, cuando volvió a descender, si cabe, otro peldaño más en su asquerosa degradación al pretender conseguir su objetivo auxiliado por unas hordas mercenarias y salvajes que invadieron nuestra Patria alentadas por engañosas promesas de cuantioso botín.

En vano todo, el salvajismo se estrelló contra la coraza de acero de un pueblo que luchaba por un ideal noble y justo.

De fracaso en fracaso, fué cuando recurrió a pedir auxilio a los bandidos internacionales Hitler y Mussolini, aunque para ello tuvo que rebajarse a servirles de lacayuelo trágico.

Al encontrar riquezas, los alemanes e italianos, encontraron el objetivo que ellos buscaban y entonces el fascismo, para poder dominar y poner en las manos de los truts financieros que ella tenía, necesitaba ejércitos potentes que lanzar y necesitaba la piratería.

Y así fué, después del descalabro de Franco, el fascismo internacional descargó su

odio y máquinas de destrucción, para apoderarse de las riquezas del suelo y subsuelo y sentar en nuestra Patria un objetivo de magníficos posibles desplaces bélicos y agresiones armadas. Son ellas, Italia y Alemania, las que llevan la actual contienda.

Pero España firme; con una constancia y un valor a toda prueba inquebrantable, sabrá defenderse de esa agresión demostrando al mundo que "no solamente vencen los pueblos preparados para una guerra, como quien nos la desarrolla a nosotros", sino aquellos que defienden con ahinco la Libertad y la Justicia".

Esos ejércitos de Franco que los llamamos así, que no son sino mercenarios extranjeros que se creen que están organizados para la guerra, pero, no contra el Ejército Popular victorioso, que está forjado, no solamente para hundir a los traidores, sino para poner firme un ideal justo, por eso el ejército de Alemania e Italia no vencerá, por carecer de estos ideales.

¡Soldados del Ejército leal! Por nuestras libertades y hasta el final, firmes para aniquilar al fascismo internacional.

Cristóbal HERNANDEZ
89 Batallón. Tercera Compañía.

A mis hombres

Después de once meses de convivir con vosotros, oficiales y soldados que constituís este Batallón que me honro en dirigir, después de compartir con vosotros todos las mil vicisitudes y sacrificios que empareja la vida guerrera, no puedo sustraerme por más tiempo a mi fuerte deseo de dirigiros unas líneas de salutación, en las que quisiera verter todo el raudal de mi admiración y cariño hacia vosotros.

Siento a vuestro lado el orgullo de verme constantemente asistido de este formidable conjunto de hombres que han sabido poner tan alto el sentimiento patrio. Yo admiro vuestros semblantes siempre risueños y optimistas, pero que, al mismo tiempo, muestran la entereza adquirida en tantos meses de lucha y la serenidad que corresponde a un soldado del Ejército Popular que, consciente de su deber, estudia sin descansar en la lucha, y que sabe perfectamente que sacrificándose se hace cada vez más culto y poderoso.

Aunque estoy convencido que no necesitáis estímulo alguno, como habéis probado en cuantas ocasiones habéis actuado, en las que siempre os cubristeis de gloria, quiero deciros, únicamente: ¡Animo, camaradas y amigos míos! Sigamos cada uno en nuestro puesto, cada momento más optimistas, con la mente fija únicamente en la España que anhelamos y que habremos de forjar con el heroísmo y la sangre de lo más preciado y sublime de nuestra raza.

Estoy seguro que, si fuera preciso, sabríamos emular a esa multitud de héroes que supieron dar su sangre en defensa de nuestra causa y a los que únicamente la Historia, pasado el tiempo, será capaz de enjuiciar como merecen.

Salud os desea a todos vuestro Comandante

COMMES.



MILICIAS DE LA CULTURA



Cultura en nuestra gloriosa Brigada

Al hablaros de Cultura, ya sabéis que es la única capaz de encauzar el esfuerzo hacia todo progreso, de cualquier nación que quiera dejar de ser esclava.

Antes nada se hacía, ni se preocupaban nuestros gobernantes por la enseñanza y cultura, ahora todo lo contrario, pues desde el camarada Ministro de Instrucción Pública, que se ha visto que no ha descansado un momento para conseguir la gran labor que viene desarrollándose en todas las escuelas, y al mismo tiempo no escaseando créditos para crear Escuelas, Institutos y becas para los hijos de los trabajadores, etc., etc.

Todo en beneficio del pueblo para que sea culto. También ha creado el Cuerpo de Milicianos de la Cultura, que son los ejes en las trincheras para enseñar y encauzar a los nuevos soldados del gran Ejército que tenemos, para que sea borrado de todos, la palabra incultura y si seamos el soldado inteligente y culto.

Pues bien, ya que vosotros, camaradas soldados, habéis puesto todo el mayor entusiasmo por aprender y que juntamente con vuestros

respectivos Milicianos de Cultura, trabajáis como verdaderos compañeros; seguir así, pues, y veréis cómo muy pronto toda la semilla que se está sembrando, dará su fruto apetecido.

También quiero consignar que todos nuestros comisarios, jefes y oficiales ponen todo su entusiasmo, esfuerzo y ayuda para que la

El mejor amigo

Todos tenemos unos amigos, unos verdaderos amigos y cuán pocos han hecho amistad con ellos. ¿Sabéis, camaradas, a qué amigos me refiero? Estos amigos que nos aconsejan, estos camaradas que nos deleitan enseñándonos, son los libros. canse; es el camarada que continuamente nos está enseñando, sin que jamás se canse; es el camarada que nos aconseja y nos da ánimo en los momentos amargos. Nosotros podemos en cualquier momento ponernos en contacto, escuchar la palabra de todos los grandes hombres que la humanidad ha tenido a través de los siglos. Este milagro lo realizan los libros. Gracias al li-

labor de la Escuela sea fructífera.

Cultura entonces y cuando la tengamos todos, habremos conquistado uno de los principales peldaños de nuestras libertades.

¡Viva la República española!

¡Viva la Brigada Mixta 23!

¡Viva la lucha heroica del pueblo español contra la barbarie fascista!

Jerónimo GUTIERREZ
Auxiliar de Cultura en Sanidad, 23 Brigada Mixta.

bro nosotros podemos recordar y hacer actuales las ideas de los grandes hombres de la antigüedad clásica: Sócrates, Platón, Aristóteles en la antigua Grecia; Virgilio, Horacio, Cicerón, etc., en la Roma clásica y tantos otros hombres ilustres nos son conocidos gracias al testimonio de los libros.

Y si los libros tienen tanta importancia para conocer la evolución del pensamiento humano a través de los siglos, no es menor su importancia e influencia en los momentos presentes. Las revoluciones las hacen antes los libros que las armas.

¿Hubiera sido posible la Revolución francesa sin las

teorías que la prepararon de antemano, sin las doctrinas de los llamados filósofos enciclopedistas tales como Voltaire, D'Alambert, Saint Simón, etc.? ¿Hubiera sido posible el socialismo moderno sin las doctrinas de Carlos Marx? ¿Por qué los países de regímenes totalitarios, los países enemigos de la libertad y del progreso, odian los libros y son enemigos constantes de la libertad de pensamiento? En la Edad Media, la Iglesia, que entonces ejercía su hegemonía en todos los aspectos, perseguía y hacía quemar en la plaza pública los libros que consideraba como herejes, es decir, aquéllos que no seguían en todo los dogmas religiosos y alardeaban de cierta libertad de pensamiento.

El fascismo contemporáneo, expresión actual del viejo fanatismo medieval, también odia los libros.

Nosotros, por el contrario, partidarios de la libertad y del progreso, amantes de la cultura y del bien de la humanidad, debemos amar los libros; que ellos ocupen el lugar preferido de nuestra casa, que ellos sean nuestros mejores amigos.

Amando los libros, seremos hombres libres.

Miliciano de Cultura de la Sección de Transmisiones

Enjuiciad: Sobre la marcha y atendiendo a las múltiples necesidades de la guerra, se creó el Comisariado; luego, las Milicias de la Cultura.

La Sanidad en la guerra

La Sanidad en la guerra, aparte de atender a la curación y evacuación de heridos, misión para que fué creada, tiene también otras obligaciones, importantísimas, bajo el punto de vista preventivo.

Tiene que vigilar la higiene de los hombres que están en vanguardia; hacer construir letrinas en las trincheras; procurar se entierren las sobras del rancho, con el fin de evitar la aglomeración de insectos, portadores de microbios que producen muchas enfermedades; tienen que procurar la desinfección de las chavolas, pulverizando formol creolina o zotal; tiene que procurar cortar con rapidez cualquier epidemia y aislar los casos que se hayan presentado; y también vigilar la alimentación de los guisos, procurando que los artículos estén en excelentes condiciones para el consumo.

Todo Batallón tiene su puesto de socorro, cuyo responsable es el médico; y, además, cada puesto de socorro tiene una sección de camilleros y mulos con artolas, al mando de un sargento, brigada o teniente, que es el responsable de la evacuación.

Todo responsable de un puesto de camillas, debe tener nociones de medicina y cirugía de urgencia; a este efecto, los jefes de Sanidad de las brigadas, deben organizar conferencias y dar clases demostrativas, explicando supuestos casos y modo de actuar para remediarlos, hasta que el herido sea llevado al puesto de socorro; también instruirlos en la aplicación de vendajes de todas clases; modo de actuar

en los diferentes casos de hemorragias, para que el herido pierda la menor cantidad de sangre posible.

Otro factor importantísimo, en caso de aglomeración de heridos en el puesto de socorro, es la clasificación de tales, en el que el responsable de camillas, una vez instruido convenientemente, prestará una valiosa ayuda al médico, designándole él a los heridos que necesitan primeramente el auxilio de la ciencia, disponiendo la evacuación y vigilancia del herido hasta la ambulancia, y atenderá a todos los heridos leves o contusionados, los hará acompañar, una vez atendidos, a sus respectivos sitios por una clase, y en caso de que se negaran los conducirán al puesto de mando de su Batallón, con lo que ahorrará al médico un tiempo precioso.

De todos los servicios que preste, tomará nota con el nombre, Batallón y compañía a que pertenezca el herido, para dar el parte a su jefe cada veinticuatro horas.

Como se deduce, el responsable de la evacuación, presta al médico y al practicante una valiosa cooperación; pues en caso de combate, en un puesto de socorro todos son pocos dada la acumulación de heridos; y teniendo las nociones necesarias, puede resolver casos, para un inexperto, imposibles.

Otra misión para él importante, es tener las camillas y artolas siempre dispuestas para en caso necesario, y darles pequeñas nociones al personal a sus órdenes y de este modo saldrá airoso de su cometido.

Martín ADOLFO PEREZ
Brigada de Sanidad

Qué es disciplina

Parece que la palabra disciplina, ha perdido su valor real por su constante uso y abuso.

Pero hemos de tener en cuenta, todos, soldados, oficiales y jefes, que la disciplina bien entendida, es el mejor parapeto para hacer frente al enemigo de siempre. De su importancia, por poco que agudicemos el ingenio, nos daremos cuenta, por el sin fin de casos que hemos vivido y estamos viviendo.

La indisciplina ha sido la causa desde los primeros momentos, de descalabros, influida ésta la mayoría de veces, por seres despreciables y repugnantes, indignos de ser españoles, que como reptiles han ido deslizándose palabras a nuestro oído falsas, de compañerismo y de revolucionarios cien por cien.

Estos individuos, unas veces con aptitud pasiva, no ejecutando las órdenes recibidas o a regañadientes, y otras con palabras, boicotean nuestra causa y minan la disciplina.

Las luchas sostenidas desde hace centenares de años por los esclavos, por los trabajadores, en todos los tiempos por sacudirse el yugo, están llenas de enseñanzas que debemos de aprovechar.

¿Por qué fué derrotado el ejército de Espartaco? Por su falta de disciplina; por no obedecer las órdenes del que erigían en jefe.

El ejército de Espartaco, los esclavos, derrotaron en varias contiendas al ejército

romano; fueron dueños de la situación por mucho tiempo y eran temidos, más... vino el caos, los guerrilleros acaudillados por Espartaco, no se avinieron a las súplicas ni a las amenazas de su jefe, se dividieron, saquearon, vino la desorganización, la unidad de tan formidable Ejército quedó rota y sobrevino lo irremediable... la derrota total, con todas sus consecuencias.

¿Comprendes, camarada, soldado de la libertad, de la independencia lo que significa indisciplina? La derrota, pero con todas sus consecuencias..., muerte, destrucción, hambre, esclavitud e incultura para tu patria.

¿Te das cuenta soldado del Ejército popular, qué significa palabra tan incomprendida y en uso que se llama disciplina? Victoria, el bienestar de los tuyos, independencia y libertad de tu España, cultura y pan para tus hijos.

Cuando te sientas débil recuerda los miles de hermanos caídos desde que el mundo existe por conseguir una justicia. Hoy tenemos todos los elementos necesarios para ganar la guerra: armamento moderno, moral, no nos falta, porque sabemos lo que nos jugamos; sólo nos queda para completar nuestra fortaleza, una cosa: disciplina; con ella seremos invencibles, y alejaremos y destrozaremos al ejército invasor y a los traidores a su patria.

UN SOLDADO

**Nuevamente el enemigo quiere pactar.
Es uno de los signos elocuentes
de su impotencia**



El mural; leído con el interés que se ha apoderado de nuestros hombres por todo lo que significa Cultura.

ESTAMPAS DE LA GUERRA EL EVADIDO

gran destino. Adelante, iba a llegar, sangraba, y por fin...

— ¡Camaradas, camaradas, ayudadme, no tiréis, soy de los vuestros.

En nuestras trincheras era esperado con alegría. Le abrazan, le estrujaban. Le curaron. El miraba con desconfianza aún, no terminaba de convencerse.

— Toma anís.

— Toma tabaco.

¿Pero era posible? ¿Y la brutalidad de los "rojos"?

Ante su mente pasaron los infundios que allá le contaban.

Los "rojos", unos criminales, unas hienas, que no recogían ni sus heridos. ¿Los prisioneros? Eran pasados a cuchillo. ¿Los evadidos? Fusilados inmediatamente y después algo horrible. En Madrid se daba el caso de que la carne de ellos era cotizada a altos precios.

¿Luego todo aquello?... Vacilaba... Sería para hacerle sufrir, le ofrecerían todas aquellas cosas para luego gozarse al ver sus ansias, su voracidad y negárselo, y después... sería fusilado.

Pero no, comió, bebió, fumó, era tratado con cariño.

Aún pensaba: Los soldados serán así, pero los jefes que son rusos, esos serán los que me manden martirizar.

Mientras, los muchachos seguían asediándole:

— ¿Cómo vivís?

— ¿Viste a Franco? ¿Y a Queipo? ¿Y...?

Con los oficiales y los jefes volvió a tener una gran decepción.

Se cuadró ante ellos, y rí-

gido, en una postura torturante de firme, contestaba a sus preguntas. No, ni eran rusos, ni le trataban mal.

Era gallego. Trabajador del campo. ¿Ideas?... ninguna. Al trabajo al salir el sol, a casa a la noche. Analfabeto. Los domingos—no todos—un rato en la sidrería. Luego, otra vez a trabajar.

En julio, se alistó en Falange. Los "rojos" que no tardarían en sucumbir, resistían, pero faltaba poco para que fueran aniquilados. Además era necesario que él que era joven, sano, fuera a combatirlos porque lo que querían era el Comunismo. El Comunismo, algo horrible que le dejaría sin aquella tierra que le sustentaba.

¿Cómo? ¿Se iban a atrever? ¿Le quitarían aquel pedacito de terreno con el cual se sostenían su madre y tres hermanos más pequeños?

Fué a luchar. ¡Arriba España!

Pasaban muchas calamidades. Los jefes les maltrataban. ¿Comida? Para no morir.

Platiquillas:

— No os apuréis muchachos, que cuando entremos en Madrid...

Y en Madrid no se entraba. Por otra parte su propiedad no se le había respetado.

— Nos quitaron una vacuina que era la que nos remediaba.

Al hermano que le seguía—dieciséis años—le habían enrolado a la fuerza. Este, murió... y allí quedó, soli-

ta, en el terreno, una vieja con dos criaturas.

Empezó a nacer la idea. Fué cierta vez que el "Altavoz del Frente" vertió las incommovibles verdades de nuestra lucha. ¿Y si él...?



Nuestros soldados: dominan el terreno con las diferentes armas automáticas.

Porque había hablado un evadido. Y no estaba mal, decía.

No le fué difícil encontrar otro que se atreviera. A última hora no se decidió.

Y ahora, ya se convenció. No sólo no le hacían nada, sino que aquí fué donde comprendió lo engañado que había estado.

Estaba jubiloso. Ahora era cuando estaba entre los suyos. Lucharía, estaba decidido. Salvar a su vieja.

Decía:

— Si los de allá lo supieran, todos pasarían con nosotros...

X. X. X.

Ni pactos ni perdón para los traidores

Después de las recientes deliberaciones del Consejo de la S. de N. parece ser que las potencias europeas empiezan a darse cuenta "ahorita" de que en la causa española no puede haber paridad entre lo que se ha llamado "Gobierno de Burgos" y el que eligió el pueblo español.

a la calle no puede admitir al cabo de los 15 meses de guerra, trapicheos ni pseudo arreglos que tiendan a hacer juegos de prestidigitación con la victoria que le pertenece de hecho y de derecho. No es ni medio tolerable que después de la sangre derramada, después de tantas vidas segadas se pretenda que nosotros podamos pactar con el enemigo.

Los combatientes, estamos, pues en contra de todos estos arreglos y componendas, no admitimos más pactos que el aniquilamiento del enemigo.

Si alguna vergüenza tenemos los que de veras somos españoles es que también se lo llamen nuestros enemigos.

Porque ellos no pueden ser españoles, porque ser español no significa solamente haber nacido en España, es: querer a España, sentirla, sufrir con ella.

No pueden ser españoles los que la venden, los que matan a sus hijos, son españoles lo mismo que podían ser indios o zulú, pero no son españoles, no lo pueden ser nunca esos seres despreciables, que acaudillados por la carroña de España se levantaron contra un pueblo que generosamente depositó su confianza en ellos.

Por eso ellos no son españoles, por eso ellos no pueden ser españoles. Poseían el capital, lo poseían todo, ¿qué pretendían, pues?

Por eso os odiamos, por eso vuestra traición nunca será olvidada. No podemos perdonaros; esta guerra significa o vuestro exterminio o el nuestro.

Os odiamos, pues, con

Organización del terreno para el combate

Camaradas: Yo sé que muchos de vosotros cuando vuestros oficiales dicen que hay que transportar piedras, llenar sacos de tierra o cavar en las trincheras, ponéis mala cara y obedecéis de mala gana; y hasta alguno dice: "Yo no he venido a trabajar, yo vine a defender la causa pegando tiros"; grave error es el de los que así se expresan, pues si a la causa se la defiende haciendo bajas al enemigo para disminuir sus efectivos, también se la defiende, y quizás mejor, evitando que el enemigo nos cause bajas a nosotros.

¿Cómo se consigue esto? Organizando el terreno para el combate. ¿Qué es organizar el terreno para el combate? Es modificar sus propiedades y las condiciones en que puede ser utilizado para conseguir en la medida que se necesite o sea posible, aumentar la acción del fuego y la capacidad de resistencia de las fuerzas propias, prestándoles seguridad y contrariando las disposiciones del enemigo.

Es precisa esta organización en el terreno donde se combate, aprovechando los accidentes del terreno y or-

ganizando obras para conseguir vistas, protección, facilidad en los fuegos y aumento en su eficacia. Se asegura así la resistencia a todo trance y se favorecen los contraataques, la conservación del terreno conquistado y el emprender nuevos avances.

Para conseguir modificar el terreno, es necesario trabajar, que el pico y la pala no permanezcan inactivos, y de esta manera, paulatinamente nos daremos cuenta que el enemigo nos hace menos bajas, y nosotros nos colocamos en situación de hacerles más a ellos.

Así es, que, camaradas, cuando escuchéis a alguien que se expresa en los términos que digo al principio de estas líneas, decidle que no es un buen antifascista.

E. CABALLERO

(De un mural)

Fortificación, base de la victoria. Los hombres del Primer Batallón se aprestan animosos a una labor en la que destacan en nuestra Brigada.



Estudiar, aprender, perfeccionar nuestra técnica

Un gran Ejército con una visión estratégica colectiva y capaz de la iniciativa individual.

Todo momento debe ser aprovechado por todos los que componemos el Ejército Regular Español para estudiar, para aprender, para perfeccionar nuestra capacidad técnica.

La tropa en descanso, en segunda línea, para perfeccionar su instrucción. Cada soldado de esta tropa para perfeccionar su propia y personal instrucción. Cada oficial para complementar teóricamente sus conocimientos intuitivos y prácticos de la campaña. La tropa en posiciones para realizar pequeños supuestos tácticos, pequeñas maniobras, golpes de mano, emboscadas, patrullas. Y su oficialidad una discusión colectiva, una auto-crítica permanente sobre ellas.

Cada escuela de unidad, un lugar donde se logre en cada hora un máximo aprovechamiento. El profesor, pensando en el programa claro, asequible, limpio de cuestiones secundarias y formulistas, atento al ritmo de la guerra y a sus necesidades vitales. El alumno, concentrando su atención en lo que aprende, con el pensamiento fijo en la formidable arma de victoria que está adquiriendo.

También el Comisario. Jamás un Comisario puede quedar rezagado en este proceso ascensional de educación técnica de nuestro joven Ejército. Cada hora tiene su afán y su necesidad. Y la hora actual exige al Comisario, para que su obra

sea eficaz y no tropiece en obstáculos, estudiar y aprender la técnica de la guerra en el mismo plano que el jefe militar de su propia unidad. A una tropa inteligente e instruída en el arte de la guerra, en la técnica militar, y a unos cuadros que piensan los problemas tácticos y adquieren visión estratégica, se les puede fraguar una visión política en la medida que el Comisario comprende mejor los propios problemas consustanciales con la técnica de la guerra. Se trabaja de este modo sobre un terreno que se domina y conoce. Lo demás será trabajar sobre el vacío.

La hora de hoy exige al Comisario una fuerte preparación técnica. En idéntica medida que lo exige del soldado, del oficial, del jefe.

Tenemos un Ejército fuerte en número, en potencia combativa, equipado y organizado, encuadrado en unidades regulares.

El arma está hecha. Pero hay que templarla y afilarla mejor. Será de este modo más aguda y más rápida en su victoria.

Estamos haciendo una guerra larga y difícil, donde juegan papel relevante la ciencia y el arte de guerrear.

Nuestra consigna, que es menester pensar y repensar por todos, es: *Un gran Ejército con una visión estratégica colectiva y capaz de la iniciativa individual.*

Estudiar, aprender, perfeccionar nuestra técnica.

El Ejército Escuela

La juventud española se educa en el Ejército.

La juventud odiaba el viejo Ejército.—Muy pocos españoles habían manejado las armas cuando la sublevación fascista los llevó a combatir por nuestra libertad. Escaso número conocía la instrucción militar. Y aquellos que pasaron por el viejo cuartel reaccionario sólo tenían para el mismo odio y desprecio.

El viejo ejército era una prisión. En los mandos jefes incompetentes y traidores. En los cuartos de banderas, chulerías y despotismo. En las naves del cuartel, ignorancia, abandono, terror.

Con excepciones honrosas y queridas que son hoy piezas insustituibles del nuevo Ejército.

El soldado, ni pensaba, ni leía ni hablaba. La única liberación que se abría a esta servidumbre, era de por sí algo más humillante y vejatorio: ser asistente. Sin embargo, era un cargo aco-sado de recomendaciones.

Ni un libro, ni un hogar colectivo, ni una charla de educación, ni una escuela.

Para los jefes traidores a España, aquél era el mejor clima moral para su vileza. Arrestos, prevenciones, condenas al fortín, pena de muerte. Y diariamente la bofetada, el pelo cortado, la cocina y los retretes en jornadas intensivas de limpieza.

De esto se acordarán muy bien los reclutas incorporados del treinta al treinta y seis.

Hoy el Ejército es hogar y escuela de la juventud.—

Ahora no. Todo ha cambiado. El Ejército es hogar y escuela.

Al Ejército se viene a luchar por nuestra libertad y nuestra independencia. Pero se lucha también por la elevación del nivel cultural, político y técnico del combatiente.

El analfabeto defiende España y aprende a leer. Libra su juventud de una tara que le marcaron los enemigos de enfrente para esclavizarle.

El joven campesino defiende a España, pero al mismo tiempo aprende a conocer y querer su tierra. Sabe cuál es su gran papel en la futura patria liberada.

El joven soldado encuentra abiertos todos los caminos de la técnica militar para ser oficial, jefe y comisario.

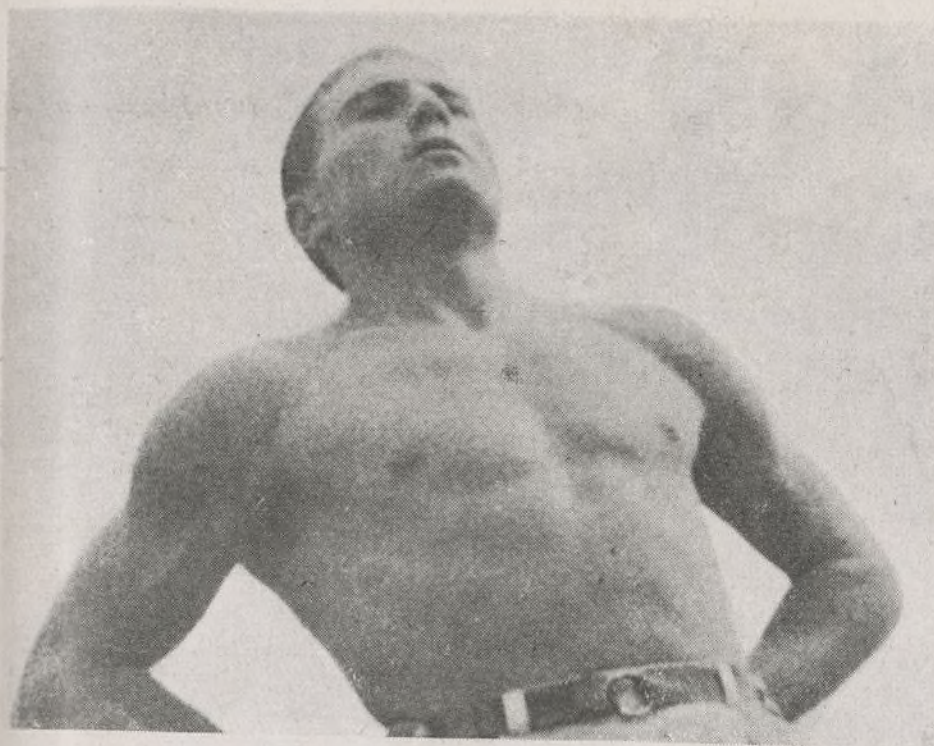
El joven intelectual encuentra campo para el desarrollo de sus inquietudes en el *Hogar del Soldado*, en la prensa de la unidad, en la propia escuela de la unidad. Y también defiende al mismo tiempo la libertad de España.

Por eso, hoy todos los jóvenes españoles, entregan a nuestro Ejército lo mejor de su juventud.

Porque el Ejército es hogar y escuela.

Arma victoriosa de su porvenir.

**VISADO POR LA
CENSURA**



De aquella consigna gloriosa: "Físicamente, sanos; políticamente, seguros". Estará formado nuestro Ejército popular.

Necesidades físicas en los combatientes

En el hombre físico se encierra el hombre moral e inteligente; en esta frase del ilustre Broussau es como mejor se demuestra la importancia que tiene la educación física. ¿Cuál es el objetivo de esta educación? Desenvolver los órganos y las fuerzas del cuerpo para el más perfecto equilibrio de sus funciones, dando a éste la agilidad y la destreza de que es susceptible, conservar la salud y restablecerla si se halla alterada.

La indiferencia de un pueblo respecto a su educación física supone un grado muy bajo de cultura y un defecto de educación intelectual, tal es así vemos a nuestra querida hermana Rusia en la cúspide de las naciones educadas tanto en lo cultural como en lo intelectual; allí tenemos hombres sanos, cultos e intelectuales.

Si practicamos la cultura del cuerpo ponemos en práctica el sabio aforismo de Juvenal: Mentalidad sana, cuerpo sano. Según lo cual si

queremos tener un Ejército sano e intelectual, hay que atender a la educación de nuestros combatientes practicando el desarrollo de sus facultades físicas y espirituales para que se desenvuelvan en las debidas condiciones de equilibrio y armonía que conviene haya entre estas dos condiciones humanas.

Si por el contrario descuidamos la educación física, el resultado es inmediato y pernicioso para la educación intelectual.

La educación física merece especial atención: y mucho más cuando nuestros combatientes necesitan el estímulo para que adquieran los hábitos que han de constituir sus legítimas y únicas aspiraciones: de vencer al fascismo y disfrutar con verdadero ahínco de la libertad y el amor al trabajo por el cual todos luchamos.

La educación física de una generación debe comenzar en la anterior, así pues eduquémonos física y moralmente para que nuestra futura generación sea una ge-

neración digna de todos los elogios y goce de una educación física e intelectual que unida a la libertad en el trabajo, sea la admiración del mundo como hoy lo son nuestros combatientes frente a los ejércitos invasores de las naciones extranjeras. La palabra educación envuelve en sí la idea del destino del hombre; ésta le dispone para el cumplimiento de sus deberes, para llegar a la perfección de que es susceptible en este mundo y hacerse digno del fin para que fué creado.

Esto es lo que constituye la educación en sentido general, así se refiere a la existencia del hombre en sus relaciones con la familia, la patria, la sociedad, la moral, la inteligencia y el ennoblecimiento de la raza.

Desde el punto de vista individual; el trabajo depende en gran parte del desarrollo corporal; de ese trabajo que lleva consigo la lucha de la vida, estado económico, a la par de tener una descendencia sana y robusta.

En cuanto a la vida social no es de menor importancia puesto que la prosperidad de un pueblo depende de la salud y robustez de sus obreros.

Camaradas, luchemos por la libertad y educación física y moral del pueblo español.

Máximo GARCIA

F. S. J.

El deporte y nuestra Brigada

El deporte es una nueva arma de guerra.

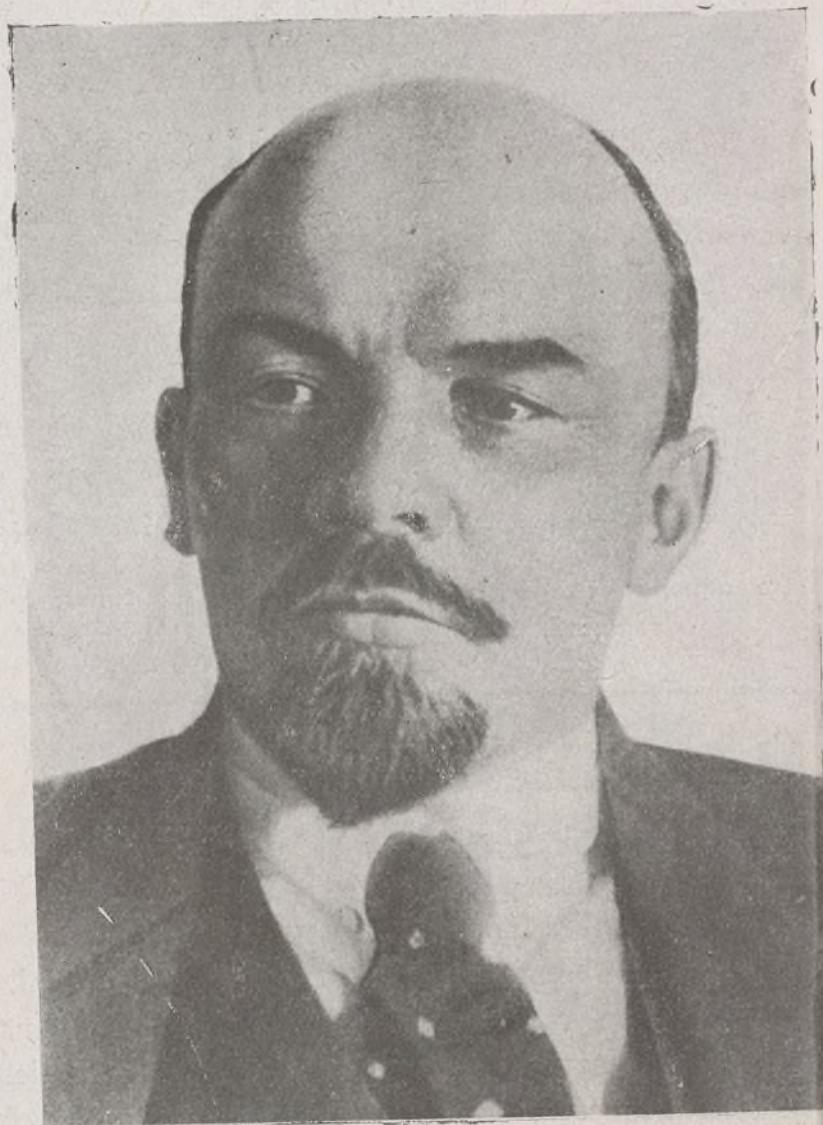
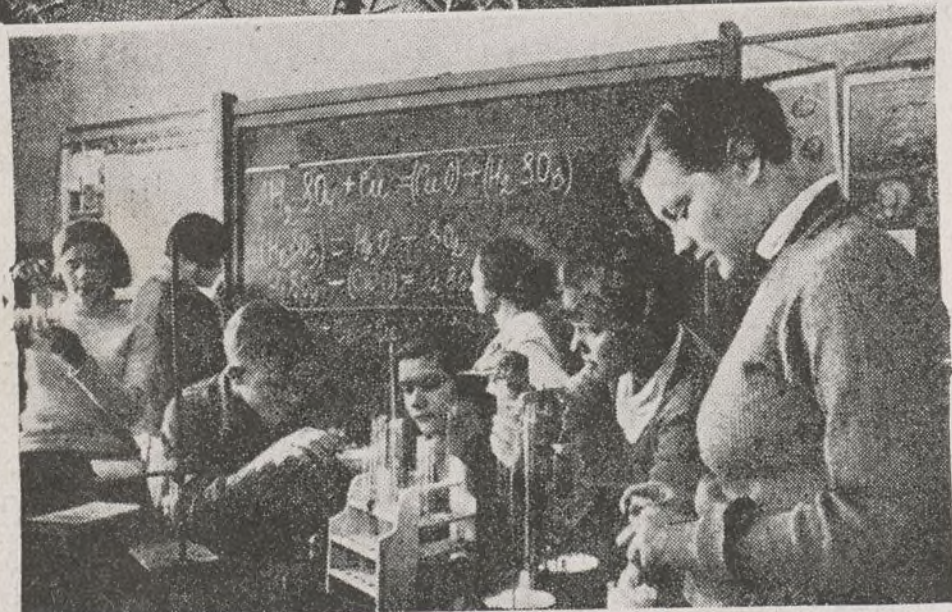
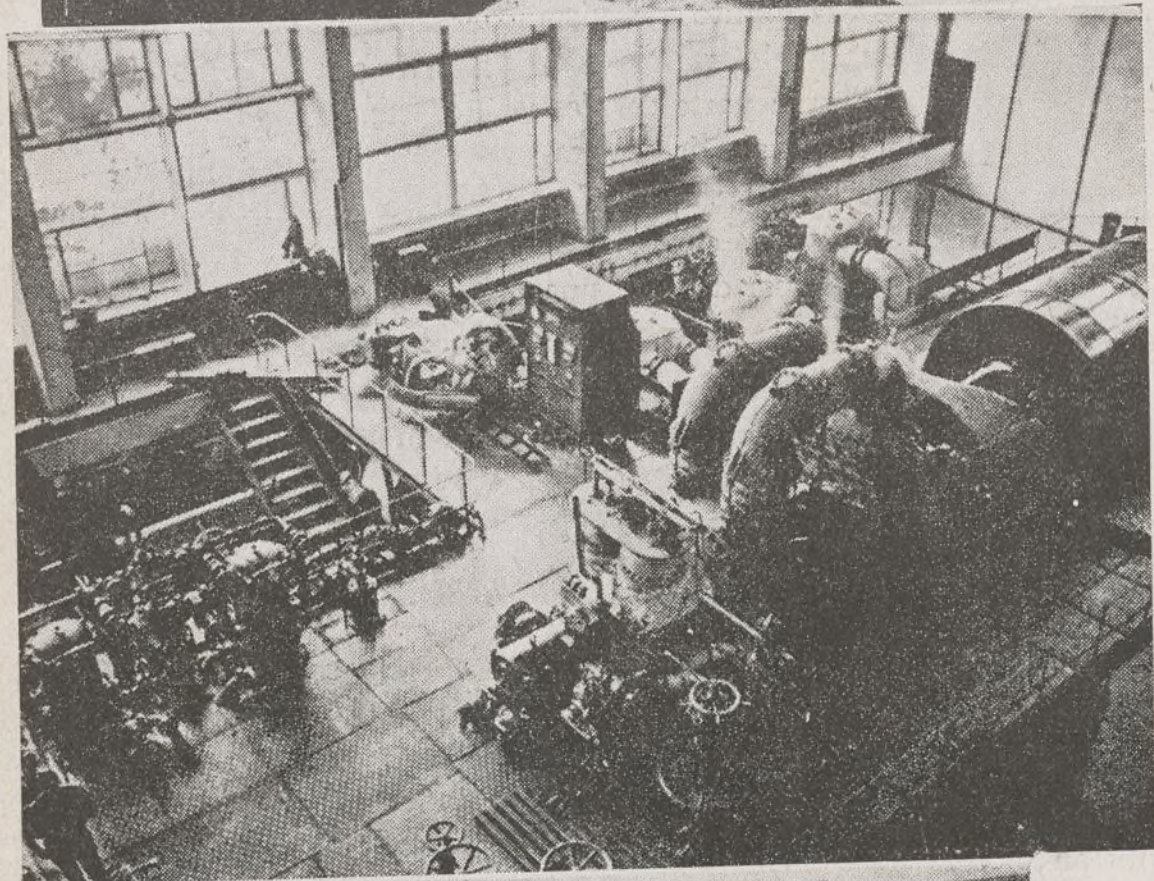
Se ha podido observar en estos últimos días un aumento considerable en la práctica del deporte por los soldados de nuestro Ejército; poco tenemos que decir sobre la necesidad de intensificar su práctica en bien de las condiciones físicas de nuestros soldados; a hora bien, dentro de nuestra Brigada es hora ya, de empezar de una forma organizada su puesta en marcha y desarrollo. Dentro de nuestras unidades, hay algunas como Sanidad y el 90 Batallón que hace ya mucho tiempo cuentan con un equipo de fútbol y que parece ser que tienen en proyecto iniciar otros, como atletismo, etc. Tengo la completa seguridad que nuestro Comisario de la Brigada, cuenta entre una de sus iniciativas y actividades, acelerar la constitución del organismo que entienda en todo lo que al deporte se relaciona y de otra forma, con la ayuda de todos conseguiremos en un corto plazo de tiempo, dar una satisfacción a nuestros soldados y conseguir que figure la Brigada en esta actividad, lo mismo que se encuentra en la lucha contra el fascismo.

EL EQUIPO DE FUTBOL DEL SEGUNDO BATALLON

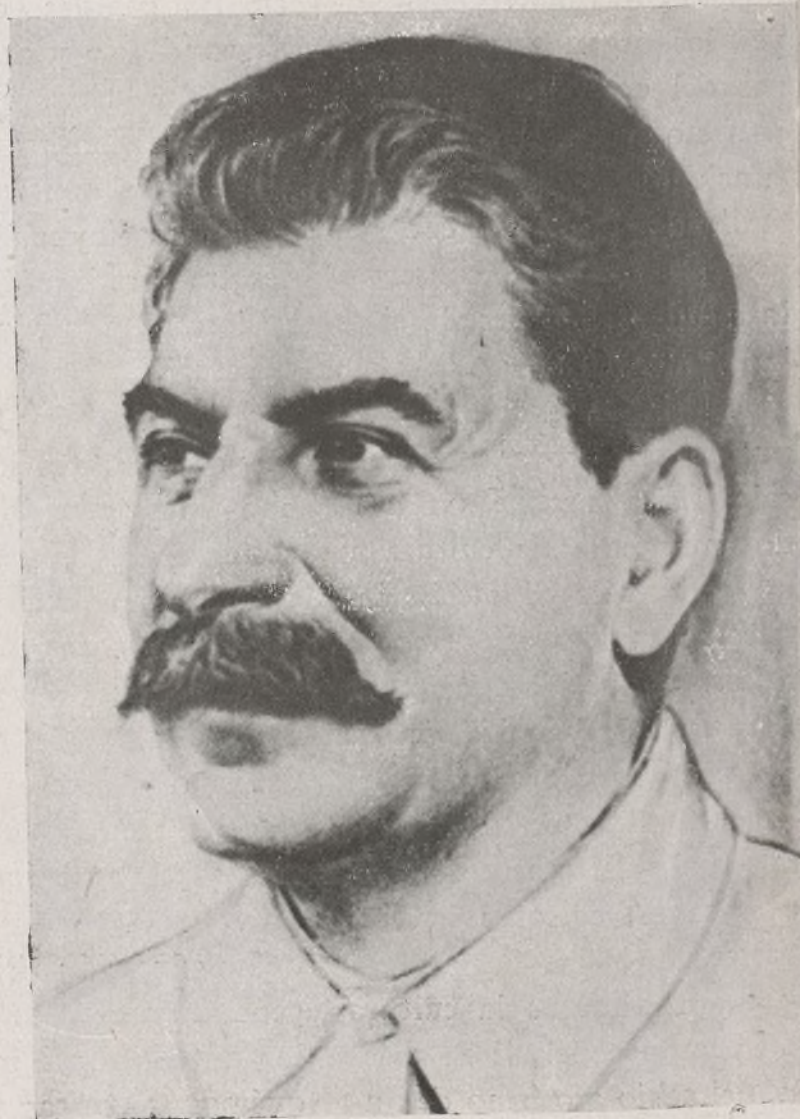


SECCION INTERNACIONAL

Nuestra entusiasta felicitación al gran
Pueblo ruso en el XX aniversario de su
liberación



LENIN



STALIN

Cultura y libertad...

(Viene de la pág. 2)

giento ha de ser elevadísima, jamás se engreirá de la importancia de su misión, en todo estará ligado al soldado y oficial. Esto es incuestionable; poseerá superiores y vastos conocimientos de las materias susodichas anteriormente, el difícil y moderno arte de la guerra lo exige; el conducir con éxito tropas al combate son dotes de mando, en algunos, innatas, y otros las han de poseer con el estudio y la práctica. Convenzamos al soldado que en todo momento son sus nobles y desinteresados amigos inseparables, el fusil y el libro.

Los sargentos en curso, satisfactoriamente se ha de decir para estímulo de todos, que su aplicación, voluntad y anhelo de aprender la tienen evidenciada, porque han aprendido por la experiencia que si las antiguas y epopéyicas milicias, con su notoria rudeza y desconocimiento del arte bélico, se enfrentaron y contuvieron a un ejército potente y bien pertrechado en todos los órdenes y disciplinado rígidamente, es para ellos y para nosotros incontrovertible e irrefutable que venceremos al adversario al ser, no sólo valerosos y héroes en nuestra defensa, sino que avanzaremos y venceremos, al dominar en todas sus formas y variedades la técnica militar, pues todo unido nos dará la victoria final, que, cual aurora de dicha, nos ha de traer la felicidad de nuestro gran pueblo y ofreceremos a nuestros hijos una nueva sociedad, alegre y feliz, de gran cultura, paz, justicia y armonía entre los hombres.

Finalmente, con la venia de nuestros queridos y respetados jefes exhorto con verdadera y sencilla camaradería a todos los sargentos de nuestra honrosa Brigada a que estén animosos para venir a hacer los correspondientes cursillos, pues yo les garantizo que las clases les serán amenas y apacibles, por su variedad, ya que también se les educará físicamente; sus músculos, atrofiados en muchos, adquirirán tensión y flexibilidad; su inteligencia, con los ejercicios gimnásticos se cultivará y desarrollará más; se le dará robustez y salud y, en síntesis, adquirirá la fortaleza, ardor, sangre fría y resistencia de una raza fuerte e invencible al servicio de una inmortal República, cuya bandera tricolor ondeará victoriosa en todo el globo, para honra, gloria y bienestar de los pobres y oprimidos, que son los proletarios del mundo.

Si con mi pesado e insulso trabajo consigo dar un pequeño incentivo a todos mis camaradas, al objeto de que se avancen al estudio, será para mí la mayor recompensa del deber cumplido que pueda soñar.

Capitán VALVERDE

Sólo es odiado el Comisario, allí donde su mirada siempre vigilante y alerta puede descubrir o la tibieza o la traición (Alvarez del Vayo)

Ayuntamiento de Madrid

Luis López Haro

Tu ejemplo es el que nos sirve de guía en la lucha contra el fascismo.

Entre los últimos soldados del Ejército del pueblo, caídos en la lucha contra el fascismo, hay que destacar al que fué de la 4.^a Compañía de nuestro Batallón, Luis López Haro; aun a sus camaradas de Compañía no se les ha olvidado la mañana en que una bala enemiga lanzada sobre él aprovechando su temeridad, nos le quitó para siempre, su actuación fué la que corresponde a un revolucionario de corazón, siempre dispuesto



al servicio por muy duro que fuese, ni una queja, ni un mal signo de desagrado en su gesto, tranquilo siempre sobre su parapeto, según él decía: "Porque no estaba hecha la bala que lo mataría", ésta era su manera de ser; miles y miles de voluntades como ésta nos lleva arrancadas el fascismo.

Ante esto tenemos que apretar los dientes con rabia y estar dispuestos a vengarles, teniendo presente que la sangre de los que caen, es la semilla de la cual brotará un pueblo libre, culto y potente que ayudará a los trabajadores de otros países a liberarse de las garras del fascismo.

El Comisario del 90 Batallón.

Capacitación

El soldado debe dominar la técnica en todo lo posible. En la prensa viene casi todos los días algo sobre técnica militar. Si nos dedicamos al estudio de la misma, el soldado sabrá operar con eficacia, sabrá manejar el armamento, sabrá el por qué es imprescindible la disciplina y la obediencia a los mandos. entonces no se dará el caso lamentable que cuando hay combate muchos soldados se ponen sobre el parapeto sin mirar si el enemigo se mueve o no, solamente haciendo disparos sin saber donde tira, haciendo un gasto enorme de municiones, sin provecho para la causa, y al mismo tiempo debilitando el repuesto que pueden tener los camaradas que por haberse dedicado a su estudio saben manejar perfectamente el arma, y que nos pueden dar un resultado enorme si nosotros les ayudamos.

combatientes.

No podemos olvidar que tener muchas ansias de ganar la guerra no es suficiente para ello.

Somos un pueblo que se ha lanzado a la guerra para combatir, pero sin conocimientos guerreros. Y si ahora tenemos quien se propone enseñarnos aunque no sea todo lo que el momento requiere, ¿por qué no aprovecharlo? Dediquémonos al estudio. No podemos decir que tenemos Ejército si éste no sabe por qué lucha y cómo tiene que luchar.

Correspondencia

Exceso de original nos impide publicar en este número nuestra acostumbrada sección "Fogonazos".

En la retaguardia: ¡¡SILENCIO!!
Va en ello tu vida y la de mu-
chos hermanos.

GALERIA DE CHISPA



Juan Negrín